



Ven, Señor,
tu pueblo te espera⁽¹⁾



CONVIÉRTETE

Iniciamos la segunda semana de adviento. Juan Bautista, nos invita a preparar el camino para encontrarnos con Jesús, con una invitación bien concreta: Conviértete, es decir, cambia, busca la justicia, haz reformas en tu persona, en tu familia, quita lo malo, reza, comparte. Nos anima a una vida nueva.

La llamada de Juan Bautista va más allá de un cambio superficial, invita a un cambio interior, a partir del reconocimiento y de la confesión del propio pecado. Mientras nos preparamos a la Navidad, es importante que entremos en nosotros mismos y hagamos un examen sincero de nuestra vida. El tiempo de Adviento es un buen momento para acoger esta invitación al cambio interior.

ADVIENTO

1

SEMANA

Vigilancia

3

SEMANA

Alégrate

4

SEMANA

Acoge

SEGUNDA
SEMANA



⁽¹⁾El cantoral está al final del folleto general

Catequesis de Santiago de Compostela

COMPROMISO:

Revisa el siguiente decálogo. Deja un momento de silencio y elije tres compromisos y pégalos en la parte de atrás del dibujo de la madeja de lana: CONVIÉRTETE.

1. CONVIÉRTETE de la desesperanza. Es más fácil vivir desde la esperanza que en el puro y duro derrotismo.
2. CONVIÉRTETE del inmovilismo. El Señor nos quiere activos, en pie. Cuando venga ¿Nos encontrará paralizados o en movimiento?
3. CONVIÉRTETE de la confusión. Vuelve los ojos un poco a Jesús que viene. No confundas “diosecillos” por la vida que te trae Dios en Belén.
4. CONVIÉRTETE del vacío. No por tener más, vas a ser más feliz. Llena tu persona, tu familia o tu entorno con la fe en Dios.
5. CONVIÉRTETE de las palabras huecas. Da la cara por Jesucristo. Habla sin temor de Él.
6. CONVIÉRTETE de los caminos equivocados. A veces perdemos demasiadas energías con nuestras actitudes y obras. ¿No es mejor ofrecer a Dios caminos de verdad y de sinceridad?
7. CONVIÉRTETE de la tristeza. El Señor quiere seguidores alegres. La tristeza no es la mejor chaquetilla para un cristiano.
8. CONVIÉRTETE de la cerrazón. Como María haz algo por Dios. Dile “aquí estoy, Señor”.
9. CONVIÉRTETE de tu comodidad. La Iglesia, la Navidad, el Nacimiento de Cristo, necesita deregoneros que anuncien el amor de Dios.
10. CONVIÉRTETE de la autosatisfacción. Un cristiano siempre tiene que hacerse una pregunta: ¿En qué debo mejorar? ¿Puedo hacer todavía algo más por Dios?

Se enciende la primera vela y se dice la siguiente oración.

ORACIÓN:

Al encender esta segunda vela te pedimos, Señor Jesús, que suscites en nosotros el deseo de una verdadera conversión para que preparemos los caminos de tu venida. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!



CANTO: “DESCALZOS”

